

ANTE EL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Centro Izquierda de España (dCIDE), ante la Jornada del 8 de Marzo, quiere manifestar y defender:

Su apoyo a la lucha por la igualdad de derechos sociales, económicos, laborales y políticos entre hombres y mujeres, sin discriminación alguna por razones de sexo, género o inclinación sexual.

La necesidad de que la sociedad tome conciencia de que todos, hombres y mujeres, hemos de eliminar en el trato, las relaciones, el comportamiento y el lenguaje, todo aquello que suponga maltrato, agresión, desprecio, acoso o humillación de las mujeres por su condición femenina.

El cumplimiento efectivo de las normas que establecen la equiparación salarial y las que protegen al trabajo doméstico y de cuidados familiares, aplicando lo establecido en el Convenio 189 del 2011 de la Organización Internacional de Trabajo, que afecta especialmente a las mujeres emigrantes.

Un rechazo explícito de aquellas ideologías que quieren dividir a la sociedad a partir de las diferencias sexuales, imponiendo criterios de identidad por encima de los de igualdad, enfrentando a hombres y mujeres por su simple condición e identificación sexual. Estamos en contra de cualquier imposición de la llamada "ideología de género" que pretende, con absoluta incoherencia, negar las diferencias biológicas naturales al mismo tiempo que quiere imponer a todas las identidades subjetivas una visibilidad exhibicionista, destruyendo comportamientos espontáneos y formas de relación que pertenecen al ámbito privado y de la libertad individual, y nunca debieran ser objeto de regulación o imposición por parte de los poderes públicos.

La necesidad de que el movimiento feminista asuma la lucha por la liberación de la mujer, no sólo en las sociedades democráticas, sino de modo muy especial en las sociedades totalitarias y autoritarias, desde China y Rusia a los países islámicos, combatiendo aquellas tradiciones, normas y comportamientos que denigran y degradan a la mujer amparándose en creencias religiosas, y que sólo sirven para mantener el poder y los privilegios de las castas dominantes. Esta lucha y denuncia ha de empezar por nuestro país, exigiendo que aquellas comunidades, especialmente las de origen musulmán, cumplan con las leyes de igualdad y eliminen cualquier comportamiento discriminatorio y machista que pretenda ampararse en creencias religiosas.

Nuestro apoyo a los actos, manifestaciones y paros simbólicos que ayuden a tomar conciencia de la necesidad de avanzar en la consecución de todos los objetivos aquí señalados, pero no a una huelga general de mujeres que sólo serviría para crear una confusión, división y un enfrentamiento artificial entre hombres y mujeres, colocando injustamente en el lado bueno a las mujeres y en el malo a los hombres, simplemente por el hecho de serlo.